

## MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO. UN ANÁLISIS AL ESTUDIO REGIONAL EN LOS CABOS, B.C.S. (2021)<sup>1</sup>

### INTERNAL MIGRATION IN MEXICO. A REGIONAL STUDY ANALYSIS IN LOS CABOS, B.C.S. (2021)

Renato **Pintor-Sandoval**<sup>2</sup> y Manuel de Jesús **Israel-Cazares**<sup>3</sup>

#### Resumen

Este artículo busca contribuir a la comprensión del patrón mexicano de migración interna, que han ayudado a la concentración urbana a gran escala, partiendo del análisis estadístico e interpretativo que arrojó el Censo de Población y Vivienda, elaborado por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) del 2021. Se identifica que existen decisiones tanto económicas (empleo/salarios) como sociales (reunificación familiar o calidad de vida), entre otras consideraciones en las decisiones de migrar, que van desde lo individual a lo familiar, así como la recepción del lugar de destino. Se ha seleccionado a la ciudad turística de Los Cabos, Baja California, localidad del Noroeste del país, dado que dicha localidad, contiene el segundo índice de

eventos de atracción reciente, así como acumulada, resaltando que, esta región es propicia para los eventos que convergen en la atracción, tanto de las nuevas dinámicas laborales que se yuxtaponen en los diferentes segmentos laborales, así como la existencia de un estilo de vida para un sector diferenciado y de altos ingresos.

**Palabras clave:** México, migración interna, Los Cabos, impacto, turismo.

#### Abstract

This article seeks to contribute to the understanding of the Mexican pattern of internal migration, which has contributed to large-scale urban concentration, based on the statistical and interpretative analysis of the Population and Housing Census, prepared by

---

<sup>1</sup> El presente trabajo es realizado bajo el apoyo del PROFAPI: PRO\_A6\_004, Proyecto financiado por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

<sup>2</sup> Profesor/Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Cuerpo Académico Consolidado Redes Sociales y Construcción del Espacio Público. UAS CA-257. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I. Correo electrónico: renato\_azul@hotmail.com

<sup>3</sup> Doctorado en Estudios Regionales con Énfasis en América del Norte. Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: manueluaneg@hotmail.com

Recibido: 10 de octubre de 2022. Aceptado: 26 de noviembre de 2022.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 19(1): 15-41.

doi.org/10.35197/rx.19.01.2023.01.rp

the National Institute of Geography and Statistics (INEGI) in 2021. It is identified that there are both economic (employment/wages) and social (family reunification or quality of life) decisions, among other considerations in the decisions to migrate, ranging from the individual to the family, as well as the reception of the place of destination. The tourist city of Los Cabos, Baja California, located in the northwestern part of the country, has been selected because it has the

second highest index of recent and accumulated attraction events, highlighting that this region is propitious for the events that converge in the attraction of new labor dynamics that are juxtaposed in the different labor segments, as well as the existence of a lifestyle for a differentiated and high-income sector.

**Keywords:** Mexico, internal migration, Los Cabos, impact, tourism.

## INTRODUCCIÓN

El tema de la migración interna en México se ha caracterizado por haber pasado diversas etapas, vinculados a los distintos procesos productivos y económicos de las regiones del país. Entre éstos se hace énfasis al proceso de despoblamiento de las localidades rurales, para dar pie a un marcado crecimiento urbano. Los datos presentados por el Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) del 2021, abre la posibilidad de conocer nuevas interrogantes que interfieren en la mudanza, en este censo. Esta información se clasifica en dos tipos: el primero, cuando el lugar de residencia actual difiere al de nacimiento, siendo una *migración acumulada*, y el segundo, cuando el entrevistado difiere al lugar que tenía hace cinco años, se denominada *migración reciente* (INEGI, 2021). En la actualidad, la migración interna acumulada incluye a 17.9 millones de personas, monto que equivale al 18.5% de la población nacional (INEGI, 2021). En su recorrido histórico, la tasa migratoria en 1970 era de 14.5% y en 1990 de 17.2 (INEGI, 2021), lo cual es un indicativo de que los mexicanos cambian de residencia con mayor frecuencia a nivel interestatal.

Estos procesos migratorios internos han hecho que las ciudades crezcan considerablemente, al respecto, Garza y Schteingart (2010) señalan que el sistema de ciudades en 1990 era de 304 centros urbano, siendo actualmente 385 en 2020, clasificadas por el Sistema Urbano Nacional, que reúne a las localidades mayores de 15,000 habitantes, de las cuales, para el 2020, 59 son zonas metropolitanas, 78 son conurbaciones y 247 son centros urbanos (CONAPO, 2021). Así mismo, se pronostica que para 2030, el 83,2% de las personas en México serán pobladores urbanos con 961 ciudades, por lo que se agravará los recursos públicos, infraestructura urbana, empleo, vivienda, entre otros (CONAPO, 2021).

No sólo se trata de que las ciudades ya existentes crezcan, sino también a las formas en que ocurre la absorción poblacional. De acuerdo con Luiselli (2019)

en el 2005, las 31 ciudades más grandes del país tenían el 92% del crecimiento total de la población urbana en México, pero, a su vez, para el 2030, un nuevo grupo de ciudades intermedias aumentarán su participación en 71.3%, haciendo que 83.2% de la población mexicana será urbana. Entre los retos que se destacan entre el crecimiento y decrecimiento poblacional en las regiones, autores como Mills (1990); Sobrino (2021); García y García (2020) han destacado que la de atracción poblacional, obedece a la oferta y demanda, el acceso a la alta tecnología, capital humano, economías de escala, diversificación económica y la producción del empleo en sus territorios, así como el conjunto de variables sociales, como la seguridad, educación, salud, esperanza de vida, entre otras, persistiendo el factor empleo/ingreso como la principal causal de movilidad.

El propósito del artículo es contribuir a la comprensión de los estudios de la migración interna, como parte de la transformaciones históricas y contemporáneas de la relación entre migración y desarrollo; sobre todo, sustentamos el análisis del destino turístico de Los Cabos, Baja California Sur, región con el segundo índice de migración interna reciente y acumulado de acuerdo con el último censo del INEGI (2021). El aumento poblacional de esta ciudad, permite compaginar nuevos estudios, aunado a viejos factores, que convergen en dicha problemática, sobre todo, a la naturaleza del mundo del trabajo. Nuestro propósito recae en responder los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles son las principales entidades federativas que han cambiado de residencia a Los Cabos?, ¿Qué tanto influye la actividad turística, para que esta localidad, tenga altos índices de migrantes internos? ¿Cuáles son los principales rubros de inserción laboral de esta población? Estas formulaciones permiten plantear que existen razones económicas, pero también sociales que influyen en las decisiones de migrar internamente.

Se han estructurado cuatro secciones que antecedieron a este ejercicio introductorio. En la primera, se realiza una breve revisión de la literatura de la migración interna en México, sobre los temas del desarrollo entre regiones. Segundo, se realiza un análisis general a partir de los datos encontrados en el Censo de Vivienda de Población de 2020 del INEGI (2021), especialmente, vinculándolo con la literatura del fenómeno, no sólo de la movilidad mexicana, sino a lo concerniente al estudio de caso. Tercero, se detalla la metodología empleada, para dar a conocer en el cuarto, los resultados encontrados en la zona turística de Los Cabos y Baja California Sur, en materia de migración interna en el periodo 2020.

## Acercamiento a los estudios de la migración interna en México

En México, como en cualquier parte de Latinoamérica, los estudios de la migración interna han sido recurrentes tratados bajo dos grandes escuelas: la primera, aborda por el principio de atracción entre ciudades y regiones, en la cual fue fuertemente documentada durante la década de los cuarenta a los setenta, siendo movi­lidades que van a suceder de lo rural a lo urbano, entre los trabajos pioneros se encuentran Muñoz y De Olivera (1974), Pryor (1974), Eldridge (1965) y Ebans (1993) entre otros, posicionando los estudios del trabajo y su inserción laboral, a su vez, en los setentas y ochentas, dio pie a la Teoría de la Segmentación de Mercados Laborales (TSML) estudio que señaló la existencia de dos segmentos laborales, el primario (trabajos estables y bien pagados) con menos problemas de inserción, pero cuando esta se masificó, se trasladaron al segmento secundario (compuesto por trabajos flexibles, precarios y rotativos).

En la segunda escuela, Solimano y Allendes (2007) señala que lo van constituir los trabajos del enfoque de la Causalidad Circular Acumulativa (CCA) o Teoría del Crecimiento Desigual, que señalaban como causales de migración las características de zonas rurales del migrante, sosteniendo que el aprovisionamiento social del desarrollo en estas localidades, crea más desigualdades en las poblaciones de origen, ya que sus actividades y estructuras agrícolas, no son suficientemente rentables para el sostén de las familias, por lo que se inicia un proceso de despoblamiento de forma gradual (Myrdal, 1953; O'Hara, 2008).

En su parte empírica, los estudios de la migración interna en México, han venido a la baja, a raíz de los trabajos que detallan la internacional, como lo señala Rodríguez (2004) y Pintor (2020); sin embargo, nuevos trabajos como Mares y Timmins (2000), Matos (2003) o Rincón (1988) han señalado la importancia de estos trabajos, no sólo refiriéndose a las características de ambos enfoques, sino a la actividad económica, inserción laboral, los cambios demográficos, que permiten analizar de forma crítica los cambios que se han producido en el sistema económico de un país y como éstos han afectado, no sólo la parte económica, sino el medio ambiente, las políticas públicas y el entorno local.

A su vez, Rodríguez (2004) refiere que los estudios de la migración interna mexicana estuvieron fuertemente vinculados, bajo los preceptos de la demografía y el análisis entre regiones, como los presentados por Tuirán (2000), Todaro (1980) y Brown (1991), que se centran en el enfoque evolucionista del desarrollo en los territorios, mismos que se basaron en los postulados de Romer (1986), Lucas (1988) y Helpman (2007). La discusión de esta rama de la economía institucional consiste en cómo la continua mejora de las regiones estimularía el aumento de la competitividad económica y de los mercados, siendo un polo de atracción tanto nacional como internacional (Boiser, 2000). Por su parte, Vázquez

(2005) menciona que este modelo pretendía aumentar el rendimiento en los sectores productivos, agrarios, manufactureros y de servicios, utilizando la misma o incluso una menor cantidad de trabajo a través de la innovación tecnológica y de producción que se diferencia entre regiones.

En otro estudio, Gordillo y Plassot (2017) señalan que la migración interna en México se rige por cuatro periodos: 1) 1900-1940, siendo principalmente intraestatal; 2) 1940-1980, con alta presencia interestatal 3) 1980-2000, entre regiones y 4) 2000-2016, con características de urbano a urbano. En este proceso de migración interna, aunado al alto índice de migración internacional, tiende a masificarse a partir de la década de los ochenta y noventa, motivado por las continuas crisis y devaluaciones de la moneda; posteriormente, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual continúa vigente con modificaciones, como T-MEC, pretendió que funcionase como un contenedor de la migración mexicana a Estados Unidos. Sin embargo, Arends, Baylis, y Garduño (2019) deducen que las restricciones operantes en el modelo anterior, tales como el mercado y las reformas estructurales de forma sistémicas durante los últimos 30 años en pos de garantizar el desarrollo económico del país, hicieron que se acrecentaran las diferencias regionales en el país. Más adelante, la crisis del 1994 y la de 2008, produjeron una desaceleración en la migración internacional, por lo que empiezan a resurgir nuevos incrementos en la interestatal (Gordillo y Plasot, 2017).

Estos estudios, han sido referentes por tener en su análisis, las actividades productivas regionales tanto de atracción como de expulsión de la población. En este caso, al relacionar el tema de las disparidades socioeconómicas, en el ámbito local y regional, se entreteje entonces que la desigualdad moderna ha implementado nuevos esquemas administrativos de índole laboral, afectando la parte salarial, convirtiendo a una gran masa laboral en precarios, como una nueva fase del capitalismo moderno (Campos y Monroy, 2016); incrementado a que un gran número de personas busque alternativas, entre ellas la migratoria, reconfigurando su entorno familiar y las dinámicas poblacionales, sobre todo en regiones atrasadas (Milinkovic, 2017).

En el plano regional, el país está compuesto por localidades más prósperas unas que otras, por lo que la capacidad depende de la oferta y el uso de factores de producción del empleo en sus territorios (Sobrinho, 2021), así como de una extensa gama de variables económicas, además de la existencia de otro conjunto de indicadores, como la seguridad, la educación, la salud y la esperanza de vida. De igual forma, la base ocupacional y salarial entre las entidades cuenta con reducidas capacidades económicas, mismas que profundizan los efectos negativos de la desigualdad económica y social. Para Camberos y Bracamontes (2015) expresan que esta problemática ha llevado a considerar la desigualdad, la

pobreza y la vulnerabilidad, como una dimensión en retroceso que ocasiona que se masifique la migración interna.

Para Arroyo y Rodríguez (2014, p. 15) indican que el crecimiento regional, permite arrojar un panorama de mayor realismo”, que permite comprender la competitividad regional en términos de factores endógenos (Capello, 2006), porque a menudo suele relacionarse al crecimiento con el bienestar social de las personas, la mejora salarial, las políticas locales que fomentan procesos de especialización y las ventajas industriales que buscan posicionarse en mercados interregionales. Este conjunto de funcionamiento de tipo realista, teniendo como primicia que las mejores regiones, atraen siempre poblaciones.

Con base a esto, los estudios de la migración interna en México han matizado la idea en torno a la desigualdad en los ingresos regionales, ocasionado por la pobreza extrema, el desempleo y la proliferación de mercados laborales duales en las regiones (Sánchez y García, 2015). Esto significa que la mano de obra migrante abastece con productividad marginal a las desarrolladas, con la finalidad de éstas se comporten competitivamente, incorporando economías de escala no reguladas o informales, permitiendo generar una productividad marginal creciente de los conocimientos (Fernández, 2010); persistiendo un gran volumen de trabajadores informales, con baja preparación o semi calificados, ayudando a que estos nichos laborales florezcan y, a su vez, continúen expandiéndose (Piore, 1980). Para estos lugares de atracción, no significa que su economía sea competitiva, sino la presencia actual del empleo permite que se inserten ante la paulatina disminución de accesibilidad del sistema de Bienestar Social (Pintor, 2020).

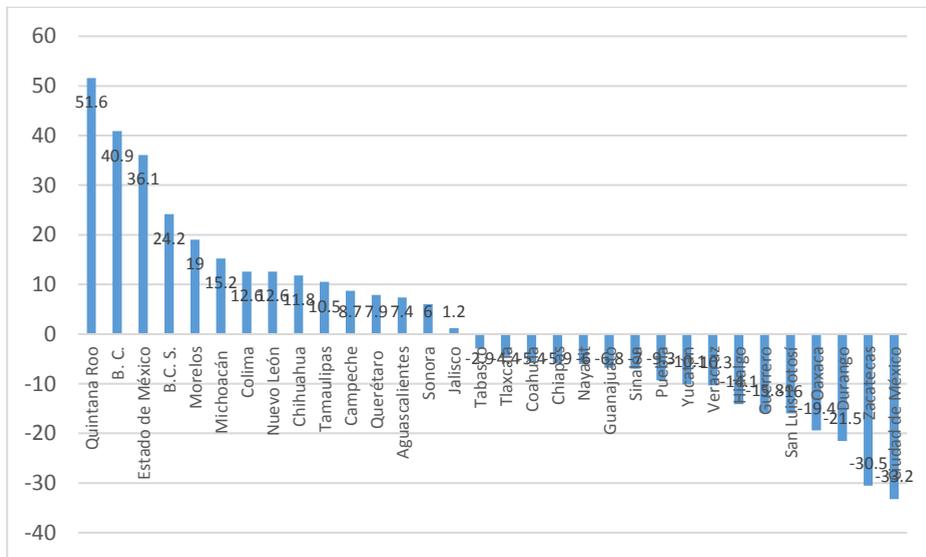
De forma contemporánea Varela, Ocegueda y Castillo (2017) sostienen que los estudios de la migración interna, la tendencia que prevalece, es la movilidad que existe entre economías desiguales de las regiones, han hecho que, en las últimas décadas, se hayan masificado nuevos circuitos migratorios internos a los ya existentes de forma histórica, como el caso de la zona centro (comprendida por la Ciudad México, Hidalgo, Tlaxcala, entre otros), la zona sureste (Quinta Roo, como estado receptor de migrantes de Chiapas, Tabasco, Yucatán y Campeche), la del norte (Nuevo León, como entidad receptora de grupos poblacionales de Veracruz, Tamaulipas y Zacatecas) o la de la frontera del noroeste, (Baja California acopia migrantes de Sonora, Sinaloa y Baja California Sur (Sánchez, Pintor y García, 2016; Acosta, Reyes y Solís, 2015). Este tipo de migraciones internas es el resultado de migraciones locales (Lozano, 2002), posteriormente contiguas, hasta ser interregionales o urbanas o metropolitanas.

## **Nuevas dimensiones de la migración interna en México**

Desde el comienzo de los años cincuenta hasta los ochenta la migración interna estuvo fuertemente apoyada por tres rasgos principales: 1) una presencia de intensidades migratorias heterogéneas, pero de forma selectiva en lo masculino, con sobrerrepresentación del grupo en los jóvenes; 2) una corriente campo-ciudad, y el motor de la urbanización, el desarrollo tecnológico y la crisis del campo fueron un factor de erosión y envejecimiento de la población del campo (Baigorri, 1995); y 3) el proceso denominado rururbanización, en el que se tomaron las periferias y los asentamientos irregulares como parte de la urbanización de las ciudades (Rodríguez, 2004).

Estas características de la migración interna en sus formas iniciales no han desaparecido del todo, sino que al contrario se han incrementado bajo nuevas formas y efectos sociales en las localidades de origen, tales como la probabilidad mayor de que las personas que ostentan mejores condiciones educativas se integren junto con los de baja escolaridad, ampliándose el mercado dual (Piore y Sabel, 1993). Entre las formas contemporáneas, encontramos una alta presencia de migrantes internos con baja preparación en los centros urbanos, situación que ha permitido que la economía informal se expanda, aunado a las altas tasas de desocupación, siguen llegando migrantes, que son atraídos por grupos no homogéneos, como jóvenes, niños y personas de la tercera edad a la experiencia migratoria; registrando así un patrón que no obedece a las necesidades ocupacionales directamente, sino a la búsqueda de una mejor calidad de vida, también los estragos derivados por la violencia han sido un factor en crecimiento, siendo una migración forzada (López, 2020).

De acuerdo con los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2020 (INEGI, 2021), existen nuevas características en la dinámica de la migración interna, como el hecho de que existen las regiones de expulsión y de atracción, se han modificado, con características no homogéneas, en cuanto a las actividades, la población, la composición del PIB y la oferta y demanda del empleo, como se muestra en la Figura 1.



**Figura 1.** Saldo neto migratorio por entidades del país, 2020.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

Entre las características mostradas a través de los resultados del Censo de Población y Vivienda del INEGI (2021), se encuentran:

1. La nueva dinámica del circuito de migración interna del centro de país. Conformado a nivel histórico por la zona conurbada de la Ciudad de México. Se ha caracterizado por ser receptor de migrantes internos a nivel país (Pérez y Santos, 2013); sin embargo, en las dos primeras décadas del siglo XXI, el Estado de México se ha posicionado como una entidad de atracción (36.1%), no así la Ciudad de México (14.2%) que por su intensidad se sitúa como la entidad con más flujo de salida. En ese contexto, las entidades mencionadas, junto con Puebla, Tlaxcala y Morelos, presentan rasgos generales de expulsión, dinámica que antes de los noventa presentaban un saldo positivo o en equilibrio. Rivera y Lozano (2006) señalan el comportamiento de Morelos, donde el 12% de la población cambio de residencia; sin embargo, en lo que va del siglo XXI, la pérdida de población paso a 19% existen municipios como Temixco y Jiutepec de alta presencia (INEGI, 2021). Para el caso de nuestro estudio, encontramos que El Estado de México y Puebla, son terceros y sextos, que han escogido a Los Cabos, como cambio de residencia.

2. El carácter masivo de expulsión de la región sureste del país. Los tres estados que la integran, Guerrero (-15.8), Chiapas (-5.9) y Oaxaca (-19.4), han tenido un comportamiento alto en las últimas décadas, para el caso de Chiapas, existiendo un patrón femenino y familiar a Quintana Roo, mientras que masculino a Baja California y otras localidades del norte, como nuevos destinos (Israel y Pintor, 2022), dejando atrás a la Ciudad de México. Oaxaca por su parte, ha dejado tanto a la Ciudad y el Estado de México y Michoacán, su principal destino, dirigiéndose al norte, tanto a Baja California, como a Chihuahua. Mientras que Guerrero, prolonga una fuerte presencia en Baja California Sur, así como la histórica en Michoacán.
3. El patrón de las dinámicas internas no contiguo. Una nueva característica de la migración interna en esta etapa ya no va a suceder entre regiones continuas, como regularmente se había mostrado, sino que se presenta en localidades alejadas, como el caso de la Ciudad de México a Chihuahua (INEGI, 2016). Vertovec (2003) y Pries (2000) sostiene que este fenómeno se debe, al acceso migrante a los medios de comunicación y transporte más novedosos y baratos, facilitado las interconexiones de sus familias gracias a la reducción de tiempo y espacio, brindado la oportunidad de crear redes sociales entre los migrantes (Castells, 1997). Desde el punto de vista espacial, a excepción de Baja California y Sinaloa, las demás entidades del país han llegado a Los Cabos.
4. La transformación. Los estados tradicionales de la migración internacional, como la región del bajío, se han transformado en entidades de expulsión internas de forma intensiva e intermitente a partir de las condiciones económicas de las regiones. De este modo, Zacatecas (-30.5%), Durango (-21.5), San Luis Potosí (-16.0) y Guanajuato (-6.5) ostentan un alto índice migratorio interno negativo, mientras que Jalisco (1.2) un estado de equilibrio y Michoacán (15.2) a una región de atracción durante el periodo 2010-2020. Cabe señalar que las dinámicas poblacionales de migración reciente difieren de la acumulada, que en los estados de Hidalgo y Michoacán son altas.
5. Los estados de equilibrio antes del año 2000 o consideradas de débiles de expulsión, como Tabasco, Veracruz y Sinaloa, pasaron a clasificarse como fuertes, de acuerdo con la migración reciente (INEGI, 2021). Estas entidades han sido el soporte de la migración acumulada de otras entidades federativas que tienen mayor porcentaje de residentes nacidos en otras entidades. En este sentido, Sinaloa, en los últimos años, se ha caracterizado por ser una región histórica y de reciente migración interna a Los Cabos y Baja California Sur.
6. La concentración de entidades con registros de migración acumulada. Las entidades cuentan con alto número de personas no nacidas en la

región, tales como Quintana Roo, con el 55.6%, Baja California con el 46.6%, el Estado de México con el 41.7%, Baja California Sur con el 32.1% y Morelos con el 28.6%. Por su parte, las entidades que han expulsado más personas son la Ciudad de México, pues el 55.6% de los nacidos en alguna de las 16 alcaldías, vive actualmente en otra parte del país; le sigue Zacatecas, con una proporción del 40.7%, Durango con el 33.2%, Hidalgo con el 26.9% y San Luis Potosí con el 26% (INEGI, 2021). Para nuestro estudio, Guerrero y Sinaloa, sobresalen como entidades con alta presencia acumulativa en la región.

7. La migración entre zonas metropolitanas. Los resultados arrojados durante los últimos conteos de población en México dan cuenta de un patrón migratorio cada vez más fuerte de las dinámicas internas de lo urbano-urbano. Varela, Ocegueda y Castillo (2017) observan que la migración rural-urbana ha sido reemplazada, aunque persiste una migración intermunicipal, fenómeno que ocurre con mayor frecuencia en las entidades de las principales zonas metropolitanas del país, como Nuevo León, entidad en el que 6.7% de la población cambió de municipio de residencia; la Ciudad de México, el 5.9% de migrantes se dio entre las alcaldías, y el Estado de México, Jalisco y Veracruz tienen el 4.9%, el 4.5% y el 4.3%, respectivamente (INEGI, 2021), o bien, de las repercusiones sociales en la dinámicas internas en Puebla (Martínez y Rojas, 2017). En este sentido, Pintor (2020) destaca que en Sinaloa existe una alta movilidad intermunicipal debido a la violencia por el narcotráfico; pero, en general, el patrón muestra un fuerte incremento en la movilidad inter metropolitana, que responde en algunos casos a factores residenciales y no necesariamente laborales.
8. El cambio de patrón de localización. De acuerdo con el censo poblacional del INEGI (2021), algunas entidades de atracción han sido reemplazadas por las actividades productivas. Un referente común en la toma de decisiones de migrar ha sido la franja fronteriza del norte, como Baja California, 40.9%; Nuevo León, 12.6% (tradicional estado receptor de la migración interna) y Chihuahua, 11.8%, debido a la presencia de la industria maquiladora, tecnológica y servicios financieros. Esto ha permitido que se conforme un mercado dual, persistiendo el pleno empleo en la informalidad, precarios o rotativos, bajo la dinámica de nuevas formas de contratación laboral. En economías urbanas fronterizas el papel que juega la informalidad y el desempleo forman parte de una subsegmentación (Craig, et. al., 1985), incorporando nuevos elementos laborales al trayecto migratorio. Hay que destacar que los centros turísticos de Quintana Roo (51.6%) y de Baja California Sur (40.9%) cumplen con ciertos factores similares, que inciden en la atracción de la población, calificada o semi, con remuneraciones variables, con

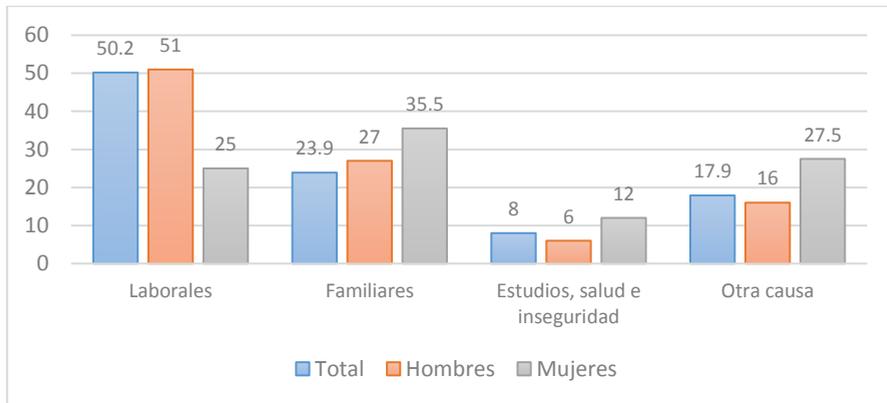
diferentes formas de contratación laboral, más inclinado a la informalidad. Plantear que el capital humano previo de Guerrero y Sinaloa, donde su trayectoria laboral estuvo anclada en el sector de servicios turísticos de las localidades Acapulco y Mazatlán.

9. El aporte masivo femenino a la migración interna. Una de las variables cambiantes es el cambio de la selectividad masculina ha sido desplazada, y ello no responde estrictamente a lo económico, sino a factores sociales o familiares. Los datos arrojados por el INEGI (2021) muestran que los flujos internos con mayor presencia femenil llegan a entidades de la región central, como la Ciudad de México, Hidalgo, Puebla y Morelos, cuyos índices van de 75 a 89 hombres por cada 100 mujeres. En cambio, el sexo masculino tiene mayor presencia en entidades como Chihuahua, Baja California Sur y Quintana Roo —estados de atracción—, donde los índices se ubican por arriba del 108%.
10. Factores sociales. Gordillo y Plasot (2017) señalan que una causa de la migración interna lo constituye la reunificación familiar; datos que arroja la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 2014) indican que al igual que la internacional, existe migración de retorno entre entidades federativas, para reunirse con la familia (40%). La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) resalta los lazos matrimoniales o separación marital (divorcio), permitiendo a las mujeres desplazarse a sus lugares de origen cuatro veces a uno, a diferencia de los hombres.

Para los individuos, y en especial para el sexo femenino, la decisión de migrar resulta más compleja; ya que recae en dos dimensiones distintas que se deben considerar a la hora de realizar la elección de residencia, como lo indica Torrado, Duque y Fuster, (2021): una objetiva (*sites*), que se refiere a las características físicas y funcionales del entorno, como la presencia de ciertos servicios, instalaciones, escuela, salud, entre otras, y una subjetiva (*situation*), que se relaciona con la vida cotidiana, clima, amigos, ocio y calidad de vida.

En esa misma idea, el trabajo de Cruz, Acosta e Ibáñez (2015, pp.11-12) destaca dos enfoques de la idea de migrar de forma interna en general: el primero, sobre las condiciones y la calidad de vida, donde se incluyen, la desigualdad de los ingresos, los servicios que proveen y el ambiente natural, en cambio, el segundo, la situación propia en función de la edad o género, igualmente sucede con los jóvenes y los adultos mayores (asociado al ciclo de vida productivo de las población adulta); la crianza de los hijos, así como el fenómeno asociado a la violencia, y por último, la reunificación familiar.

El Censo de Población y Vivienda del INEGI (2021) incluye las causales de los movimientos migratorios internos, lo que permite una mejor caracterización de los motivos de los desplazamientos (Figura 2).



**Figura 2.** Principales causas de migración interna en México, 2021.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

Los datos presentados en esta figura del INEGI del 2020, indica que las incidencias de la migración interna son multifacéticas. La complejidad de partir debe entenderse como un proceso, no como un hecho aislado o aleatorio, es decir, como la conjunción de factores socioeconómicos que varían en sus dimensiones de tiempo, espacio y propias (Gómez, 2010). Sin embargo, el cambio de residencia de un lugar a otro, admite que se explique desde diversos factores, pero “las motivaciones laborales juegan un papel preponderante” (Varela, Ocegueda y Castillo, 2017 p.142), pues la búsqueda de un mejor empleo e ingreso en el lugar de destino se relaciona estrechamente con el bienestar del individuo.

## MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

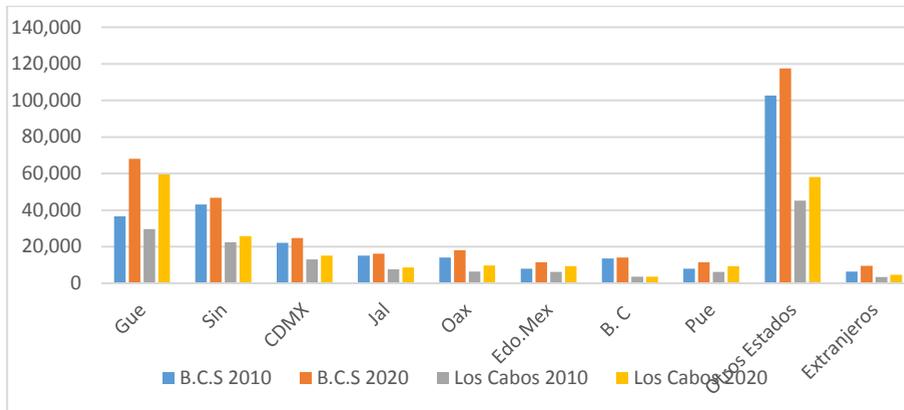
A lo largo del tiempo, el método usado para el análisis de la migración interna ha sido el indirecto, con la finalidad de conocer los niveles y tendencias de los fenómenos demográficos de una región de partida o de recepción. Este tipo de técnica, son en realidad estimaciones, donde se hace un balance sobre el incremento total de la población y su saldo neto, donde se restaba la parte de los decesos y la sumatoria de nacimientos (crecimiento natural) siendo estimaciones residuales, si bien ayudaban a conocer la tendencia, no podían distinguirse en el saldo neto, pudiendo encontrarse aproximaciones sesgadas en el movimiento y llegada de una región (Partida, 2014). Otra problemática que representa este tipo es que no distingue la migración reciente y la acumulada.

Como parte de las adecuaciones que se realizó en el Censo de Población y Vivienda del INEGI de 2020 (INEGI, 2021), fue la ampliación del cuestionario en los hogares, donde aparte de los lugares de procedencia y el tiempo en la localidad del migrante interno, se hizo hincapié en los motivos que propicio la salida. Es por ello, que la investigación desarrolla el método de investigación de interpretación descriptiva de resultados. Este tipo de herramientas permite comprender, agrupar y esquematizar la información especializada con la finalidad generar el análisis del estudio, a través de categorías como entidad, sexo, inserción laboral, permitiendo ejemplificar, tanto los hechos económicos, adéntranos como el social en perspectiva interpretativa de la estadística, con la finalidad de deducir y ejemplificar aproximaciones generales y específicas.

El uso del enfoque metodológico es realizado por la Teoría de la Segmentación de Mercados Laborales (TSML) que permite señalar la inserción laboral en Los Cabos, observando una yuxtaposición de dos mercados; en la cual ambos no se interconectan, existiendo poca movilidad entre ellos (Piore, 1980), pero que ambos son necesarios. De igual forma, se analiza el impacto no sólo demográfico de esta migración masiva de índole interna, sino a la problemática urbana que se presenta.

## RESULTADOS

Para Boisen y Vallentin (2009) comentan que en el estudio sobre una región es necesario efectuar una delimitación de los mercados laborales locales. Al ser un caso particular de delimitación de un territorio es clave para entender el desplazamiento interno y por qué confluyen actividades económicas. En esa tesitura, el estado de Baja California Sur, en especial el área de Los Cabos se ha destacado como una región que absorbe una alta concentración de migrantes internos del país en los últimos años, con diferentes características socioeconómicas y culturales, conformando un verdadero laboratorio social de análisis laboral, turístico y sus derivaciones. En la Figura 3, se detallan las principales corrientes internas al estado de Baja California Sur y la zona turística de Los Cabos y San José del Cabo.

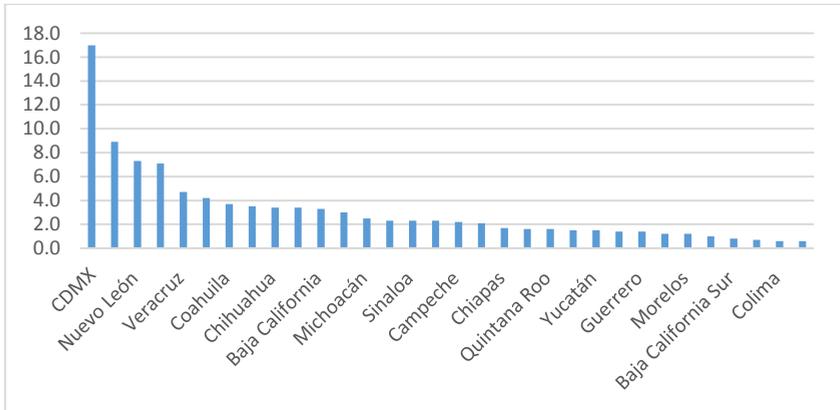


**Figura 3.** Principales corrientes de migración interna en la entidad de Baja California Sur y Los Cabos, 2021.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2021), 328,192 personas son originarias de otros estados de la república y residen en Baja California Sur, de esa población, la ciudad de Los Cabos absorbió más de la mitad: 199,440 habitantes provenientes de cinco entidades; 50% más que del 2000 al 2010 y 60% para el 2020. Las principales entidades de origen migrante son Guerrero, con 69,144; Sinaloa (48,685); Ciudad de México (34,785); Jalisco (16,142) y Oaxaca, (18,094), aunque también sobresalen el Estado de México, con 14,651; Baja California, 14,059, y Puebla, con 11,450. Esto nos indica que a la región han llegado migrantes de varios puntos del país, con características distintas, como lo de provenir de regiones tanto urbanas como rurales, bajo diferentes causas. En un primer grupo podemos clasificar a los oriundos de los estados tradicionales como Guerrero, Jalisco y Sinaloa, mientras que los de reciente arribo son Puebla y del Estado de México.

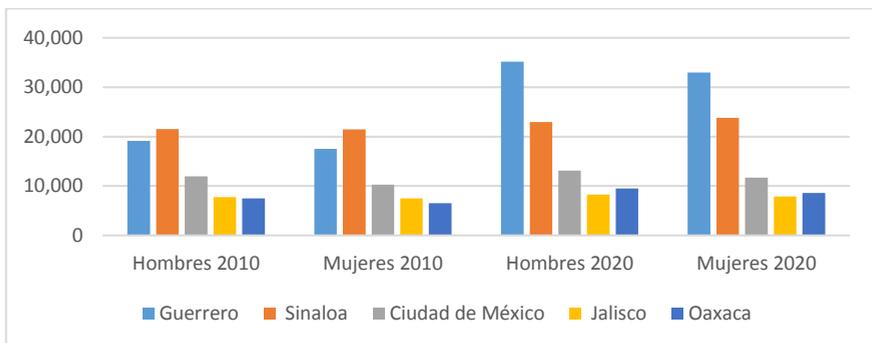
De acuerdo con las teorías neoclásicas del desarrollo regional (Dornbusch, Fisher y Starz, 2000; Bassols, 1990; Pérez y Rowland, 2004) advierten que las disparidades económicas entre las regiones-estados se deben a la estructura del mercado laboral, la informalidad y el desempleo en escalas a nivel macro, como también la participación del Producto Interno Bruto (PIB) en el país. Sin embargo, en la Figura 4 se aprecia que Baja California Sur ocupa el lugar 28 de los 32 estados que conforman el país con baja percepción del PIB, mientras que la Ciudad de México, Estado de México, Jalisco y Puebla, destacan como entidades que más aportan, ocupando los primeros lugares de migración interna.



**Figura 4.** Aportaciones al PIB por entidades federativas, 2020 (porcentaje).

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos de INEGI (2021).

En este sentido, las dinámicas internas no sólo obedecen al comportamiento de competitividad entre regiones, sino que paralelamente la migración interna actual, desarrolla nuevas dimensiones psicosociales, culturales y residenciales. Por ejemplo, del total de migrantes internos que han arribado a Los Cabos, 117,490 son mujeres, mientras que a la entidad han arribado 151,310 del sexo femenino, provenientes de distintas partes de la república. Como puede verse, este grupo ha tomado como uno de los principales destinos migratorios a la localidad de Los Cabos, como de retiro (Figura 5); teniendo a Sinaloa y Jalisco, una paridad entre ambos sexos, mientras que las regiones del sureste, como Guerrero, Oaxaca y Chiapas, existe una preponderancia masculina.



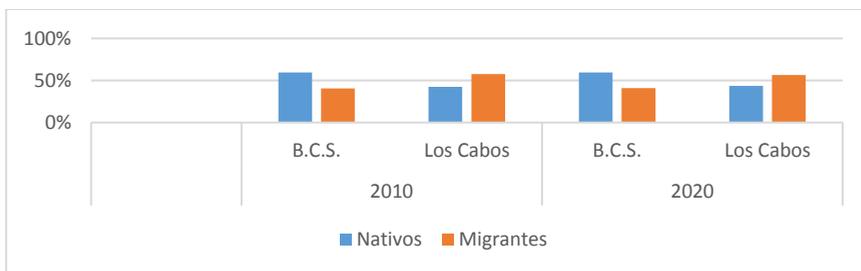
**Figura 5.** Distribución de las principales corrientes migratorias internas a Los Cabos y Baja California Sur por sexo, 2020.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

En cuanto a la migración acumulada, se aprecia una creciente migración estacional de la mujer en la región. Al respecto, Landry (2012) refiere que centrarse en el papel económico de las mujeres migrantes, se olvidan las características de lo femenino, ya que estas son validadas bajo el comportamiento de lo masculino y no con las razones del propio sexo femenino estudiado, como causas de su desplazamiento, así como la decisión de quedarse, que son diferentes.

Esta composición migratoria interna en la entidad de Baja California Sur le ha permitido un incremento importante en su población, pues esta pasó de 317,120 habitantes en el 2000 a 798,447 habitantes en 2020 (INEGI, 2021); es decir, su población se duplicó, o bien se ha dado un proceso de poblamiento exhaustivo. Bajo ese contexto, la ciudad de Los Cabos, contaban con 140,000 habitantes en el 2010; mientras que para el 2020, se contabilizaron 330,312 personas (INEGI, 2021). En esta idea, Bembibre (2012) comenta que el fenómeno de poblamiento es definido como la continúa agrupación de personas en un sitio como parte de un desarrollo, aunque ésta sea desigual; por lo que la llegada masiva de migrantes internos, les permitió poblar una región deshabitada e integrarse a los diferentes mercados laborales de los Cabos.

Para entender “el crecimiento explosivo de las ciudades turísticas del país, específicamente las costeras, es necesario analizar la teoría de los polos de crecimiento” (Bojórquez, 2014), así como las consecuencias que tiene la constitución del entramado urbano a partir de los programas federales del Fondo Nacional de Turismo (Fonatur). En este sentido, Baja California Sur, y en especial, Los Cabos se posicionaron como el destino con mayor afluencia de migrantes internos para el periodo 2000-2020, tanto en los componentes de reciente como la acumulada, por lo que los patrones migratorios internos, se observa una población migrante mayor a la población nacida en la localidad (Figura 6).



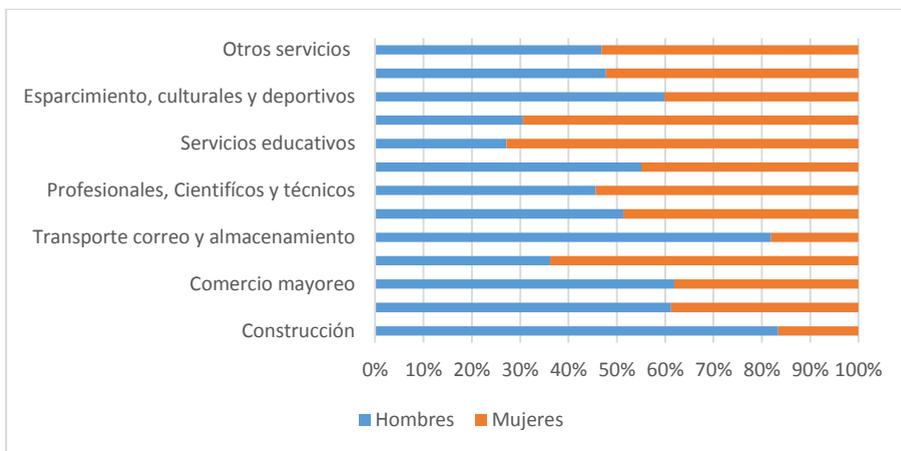
**Figura 6.** Composición porcentual de la población migrante interna en Baja California Sur y el área de Los Cabos, 2010-2020.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

Este fenómeno que se presenta en la localidad de Los Cabos reside en lo que denominan el proceso de “turistificación”, que forma parte de un componente destacado de la agenda urbana contemporánea (Calle, 2019). Este término permite que las distintas fases de urbanización de las actividades turísticas resulten claves para entender la problemática de la región de Los Cabos (Bojórquez y Ángeles, 2019, p.119). Por un lado, se desarrolla la parte turística y residencial de la región, donde “ha sido un rotundo éxito para los inversionistas locales y extranjeros”, ya que hoy es la segunda ciudad turística más visitada de México, denominándose el destino turístico más caro del país, por ejemplo, en 2015 arribaron al municipio más de dos millones de visitantes (1,700,000 por la vía aérea y 400,000 en cruceros), dejando una derrama económica estimada en 625 millones de dólares. Sin embargo, por el otro lado, diversos factores como la gentrificación, la privatización de áreas públicas y la desposesión de áreas comunes, han causado la segmentación residencial en la región, propiciando la proliferación de trabajadores con bajo nivel de ingreso y de accesos público (Bojórquez, Ángeles y Gámez, 2018), incorporando más familiares al patrón migratorio (Lara, Cruz, Yedra, Moyeda, Prats & Téllez, 2020).

El censo del INEGI (2021) permite observar, en cuanto a la migración interna a Los Cabos, el desarrollo de distintos procesos sociales y económicos que convergen de forma paralela, pues de ser un centro urbano turístico, pasa a ser una ciudad con una densidad poblacional creciente, girando alrededor de la económica dual del turismo, donde a la par de los servicios especializados, focalizados en el segmento primario, refleja una continua segmentación laboral en su estructura ocupacional (Bellet y Llop, 2004). Además del crecimiento poblacional, también lo ha hecho en su dimensión territorial, facilitado la incorporación de nuevas funciones terciarias, como la construcción en la cual se encuentran trabajadores con baja preparación y mano de obra flexible (Prieto et, al., 2011). En otras actividades, el trabajo realizado por el sexo femenino se encuentra sobrerrepresentado, actividades que giran en algunos casos más del 60% (Figura 7), pero que en general, más del 85%, pertenecen al segmento secundario o inestable.

Al analizar la Figura 7, encontramos que las características socioeconómicas de los migrantes internos de región “emergente”, su perfiles, provienen del sector primario o rural y del sector servicios en el caso de lo urbano, permitiendo que se dinamice el mercado laboral, expandiendo el segmento, así como la inclusión de nuevas formas de contratación, que van desde las administrativas al capital humano, por lo que los migrantes recientes, se insertan la informalidad, siendo trabajadores que recientes menos las crisis económicas, por su carácter informal, ya que son preponderantes a la falta de seguridad social o asociación sindical.



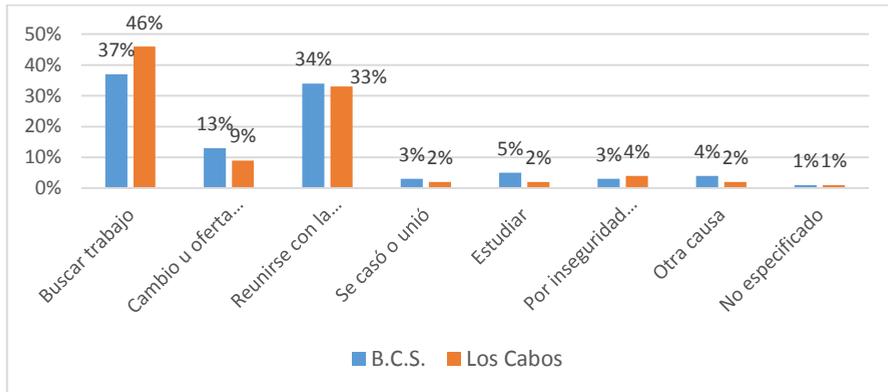
**Figura 7.** Principales actividades económicas migrantes en Los Cabos, B.C.S, 2021.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

El empleo realizado por los migrantes internos en la localidad de Los Cabos se encuentran aglutinados en sector terciario, trabajos que se encuentran en algunos casos, sobrerrepresentados por género; por ejemplo, las mujeres son mayoría en el ámbito de la salud o asistencia social, el educativo y el comercio al menudeo. Rubery (1987) indica que la persistencia de la pobreza femenina migrante, hacen que las desigualdades en las ganancias y la discriminación ocupacional, produzcan un efecto multiplicador en las actividades, catalogados como feminización del trabajo, mientras que los hombres destacan en el comercio al mayoreo, el transporte, la manufactura y la construcción; en lo que respecta las tasas igualitarias, estas se registran en las propias actividades del turismo, como el esparcimiento e inmobiliarias, persistiendo diferentes tipos salariales entre la población migrante, donde el sector masculino, hasta cierto punto es favorecido, pero que de manera general, son de forma segmentada.

En cuanto a los componentes residenciales de la población del lugar, respecto a la migración interna, estos se clasifican en dos grupos: uno conformado por pocas personas que residen en zonas caras, con espacios públicos accesibles y características no homogéneas, como señala Lizárraga (2008), quien utiliza el termino *live of lifestyle* para referirse al grupo de migrantes extranjeros de edad adulta (retirados) que llegan a los destinos turísticos, aprovechando la residencia del lugar de los recursos naturales, como las atracciones y la calidad de vida. Empero, estos residentes que llegan a Los Cabos, no sólo son extranjeros, sino también nacionales, pero por el otro lado, un grupo más amplio de personas con características similares, con bajo recurso humano, escasa accesibilidad a los

servicios básicos (educación, salud y empleo), bajos salarios e inestables, que comparten necesidades económicas producto de la migración, tales como el trabajo o mejorar la parte salarial (Figura 8).



**Figura 8.** Causas de la migración interna a Los Cabos y Baja California Sur (2020).

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2021).

Estos datos muestran que el 55% de las personas que migran, lo realizan por motivos laborales a Los Cabos, pero la otra parte decide migrar por otras razones, aunque de manera agregada se puede intuir que, a pesar de la razón social del desplazamiento, está íntimamente ligado lo económico. Ahora bien, la existencia de una predominancia histórica como reciente de migrantes internos de Sinaloa y Guerrero, provenientes de centros urbanos medios, afianzados en la producción agrícola y ganadera, como Mazatlán, Guasave, El Rosario, Concordia y San Ignacio, así como de la zona costera guerrerense, como Tecpán y Petatlán, así como de los municipios aledaños a Acapulco y Zihuatanejo, han migrado debido a causas laborales, aunque también por las secuelas de la violencia del narcotráfico, persistiendo una migración urbana/urbana, al ser cabeceras municipales.

## CONCLUSIONES

La información recabada a través del Censo de Población y Vivienda del INEGI de 2020, en lo que respecta a las dinámicas migratorias internas en México deja entrever que las regiones rurales serán cada vez más un territorio intrínseco, por lo que persistirá un proceso de desdoblamiento, con consecuencias tangibles en

las actividades agrícolas. Esto afectará los espacios y población destinada al cultivo, la problemática medio ambiental. Mientras que, en las localidades de atracción en las áreas verdes protegidas, el suministro del agua, el trazado de la problemática urbanística en los servicios públicos y su accesibilidad.

El análisis realizado sobre los componentes de migración interna permite ejemplificar que en el país persiste una compleja desigualdad económica, no sólo en cuanto al desarrollo de las entidades, sino que el nuevo mundo laboral, ayudara que nuevas regiones, aunado a las históricas, continúen aumentando su recepción de migrantes. Estas tasas de migración interna, de forma masiva, permitirá que se agudice la coexistencia de empleos duales en las ciudades, específicamente en la bajacaliforniana del sur, más volcadas hacia la informalidad o precariedad, donde estos nuevos migrantes con características homogéneas, irá en ascenso. Mientras que también aumentará el desplazamiento de retiro a esta región, encareciendo más los bienes inmuebles y la segregación en los servicios públicos.

En lo que respecta a lo laboral de este destino turístico, al insertarse en la curva del trabajo (oferta y demanda) permitirá que se agudice una economía paralela, al no ser eficaz desde el punto de vista económico, las estrategias familiares de subsistencia permitirán que se propaguen nuevos flujos migratorios internos hacia esta localidad. En este sentido, los migrantes internos en los Cabos, tendrán peores condiciones laborales o sociales, siendo la inserción del sexo femenino más notorio, pues su crecimiento, más los factores sociales, harán que sean más prolongada su estadía.

Parte de los hallazgos encontrados en el estudio de Los Cabos, Baja California, tenemos que los estados tradicionales que han confluído en las dinámica poblacional de la región, como Guerrero y Sinaloa, seguirán sumando, por lo que aumentara la migración acumulada, sumándose, nuevos estados, principalmente, de las regiones del sureste de México (Oaxaca y Chiapas), así como la del Ciudad de México, la parte rural de Puebla, Estado de México; mientras que otras entidades, que no sobresalen en este censo, como Michoacán, Veracruz y Zacatecas, se sumarán al flujo migratorio interno a este destino turístico, puesto que el segmento secundario se expandirá.

Por último, en cuanto a los factores sociales de la migración interna a Los Cabos se encuentra que las variantes de edad y sexo, mismos que influyen en la toma de decisión de llegar a la región, así como el efecto de la violencia, misma que se prevé que aumente, por lo que, en los próximos censos de vivienda, encontraremos que este sea un indicador más amplio en la decisión de migrar, ya no sólo a esta localidad, sino a otros puntos del país. En próximos trabajos es pertinente abordar esta variable.

## LITERATURA CITADA

- Acosta, F., Reyes, A. & Solís, M. (2015). Crisis económica, migración interna y cambios en la estructura ocupacional de Tijuana, *Papeles de población*, 21(85), 9-46.  
<https://www.redalyc.org/pdf/112/11241657002.pdf>
- Arends, M., Baylis, K. & Garduño, R. (2019). The effect of NAFTA on internal migration in Mexico: A regional economic analysis, *Applied Economics*, 51(10): 1052-1068. <https://doi.org/10.1080/00036846.2018.1524976>
- Arroyo, J & Rodríguez, D. (2014). Migración y Desarrollo. Movilidad poblacional interna y a Estados Unidos en la dinámica urbana de México. México, Juan Pablos Editors.
- Baigorri, A. (1995). De lo rural a lo urbano. *CONGRESO ESPAÑOL DE SOCIOLOGÍA* (Vol. 5). Disponible en: <https://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>
- Bassols, Á. (1990). Las dimensiones regionales del México contemporáneo. En Carlos Martínez Assad (coord.). *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México*. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Bellet, C. & Llop, J. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova*, 8 (165), 1-28.  
<http://hdl.handle.net/10459.1/41650>
- Bembibre, C. (21 de junio de 2012). Poblamiento. Definición ABC.: <https://www.definicionabc.com/social/poblamiento.php>
- Bojórquez, J. (2014). Evolución y planeación urbana en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México), *Pasos*. 12(2), 341-356.  
<https://www.pasosonline.org/Publicados/12214/PASOS37.pdf>
- Bojórquez, J. & Ángeles, M. (2019). Turismo y polarización social en Los Cabos, México. El proyecto Zona Dorada. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(2), 117-126. <http://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.77609>
- Bojórquez, J., Ángeles, M. & Gámez, A. (2018). Produciendo el espacio turístico: el despojo en la apropiación del territorio costero en Los Cabos, Baja California Sur (México). *Teoría y Praxis*, 26, 9-35.  
[http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/numero26/Bojorquez\\_etal.pdf](http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/numero26/Bojorquez_etal.pdf)
- Boisen, H. & Vallentin, S. (2009). La industria maquiladora y la migración interna en México. *Gaceta Laboral*, 15(1), 5-28.  
<https://www.redalyc.org/pdf/336/33614479001.pdf>

- Boiser, S. (2000). Desarrollo (local): ¿de que estamos hablando? *Estudios Sociales*, 103. Disponible: [https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1245948918.Desarrollo\\_Local\\_De\\_que\\_estamos\\_hablando\\_\\_2\\_.pdf](https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1245948918.Desarrollo_Local_De_que_estamos_hablando__2_.pdf)
- Brown, L. (1991). *Place, migration and development in the Third World*. Londres: Routledge.
- Camberos, M. & Bracamontes, J. (2015). La caída de los salarios en México 1980-2010: la productividad y la informalidad como explicación. *Equilibrio económico. Revista de Economía, Política y Sociedad*; 11(40), 169-194. <http://www.equilibrioeconomico.uadec.mx/descargas/Rev2015/Rev15Sem2Art2.pdf>
- Campos, R. y Monroy, L. (2016). ¿El crecimiento económico reduce la pobreza en México?, *Revista de Economía Mexicana*, Anuario UNAM, 1(1): 140-185. <http://herzog.economia.unam.mx/assets/pdfs/econmex/01/04CamposVqz.pdf>
- Capello, R. (2006). La economía regional tras cincuenta años: desarrollos teóricos recientes y desafíos futuros. *Journal of Regional Research*, (9), 171-194. <http://www.economia.unam.mx/cedrus/descargas/Laeconomiaregionaltras50anos.pdf>
- Castells, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura: La sociedad red.1.* Madrid. Alianza. <http://www.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf>
- Craig, C., Rubery, Jill, Roger & Wilkinson, F. (1982). *Labour Market Structure, Industrial Organisation and Low Pay*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Cruz, R, Acosta, F. & Ibáñez, E. (2015). Enfoques teóricos, hipótesis de investigación y factores asociados a la migración interna. En P. R. Cruz y F. Acosta (Coords.). *Migración interna en México, tendencias recientes en la movilidad interestatal* (pp. 20). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte. <https://libreria.colef.mx/detalle.aspx?id=7826>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2021). Datos abiertos. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2021a). Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050. Disponible:

[http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Cuadernillos/21\\_Puebla/21\\_PUE.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Cuadernillos/21_Puebla/21_PUE.pdf)

- De la Calle, M. (2019). Turistificación de centros urbanos: clarificando el debate. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 83(2829), 1–40. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2829>
- Dornbusch, R.; Fischer, S. & Startz, R. (2000). *Study Guide to Accompany Macroeconomics*. Estados Unidos. McGraw-Hill.
- Ebanks, E. (1993). Determinantes socioeconómicos de la migración interna. *CEPAL-Serie población*, (38). Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/9524/S9391110\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/9524/S9391110_es.pdf)
- Eldridge, H. (1965). Primary and secondary and return migration in the United States 1955-1960. *Demography*, II
- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016). Microdatos. <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/>
- Fernández, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273), 115-150. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16672010000300004](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672010000300004)
- Garza, G. & Schteingart, M. (2010). *Los grandes problemas de México: Desarrollo urbano y regional*. México: Colegio de México.
- Gómez, J. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques. Una mirada actual. *Semestre Económico*. 13(26). 81-99. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S012063462010000100005](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012063462010000100005)
- Gordillo, G. & Plassot, T. (2017). Migraciones internas: un análisis espaciotemporal del periodo 1970-2015. *Journal of Economic Literature*, 14(40), 67-100. Tomado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v14n40/1665-952X-eunam-14-40-00067.pdf>
- Helpman, E. (2007). *El misterio del crecimiento económico*. Barcelona. Antoni Bosch.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2021). Censo de Población y Vivienda. <https://www.inegi.org.mx/datos/> - Microdatos
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2016). Encuesta Intercensal de Población. <https://www.inegi.org.mx/datos/> - Microdatos

- Israel, M. (2020). Inserción y segmentación laboral de chiapanecos y sinaloenses en Tijuana 2000-2016. Tesis Doctoral para obtener el grado en Estudios del Desarrollo con énfasis en América del Norte. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Israel, M. & Pintor, R. (2022). De frontera a frontera. Flujos migratorios de chiapanecos a Tijuana, Baja California, 2000-2020. *Revista Pueblos y fronteras digital* 17. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2022.v17.573>
- Landry, V. (2012). Mujer, migración intrarregional e invisibilidad. *Nomadías*, (16), 99-117. <http://10.5354/0719-0905.2012.24963>
- Lara, J.; Cruz, M., Prats, A., & Téllez, J. (2020). Rural-urban migration and informality in the metropolitan areas of México. A short-term estimation. *Estudios Económicos*, 35(2), 297-329. <https://doi.org/10.24201/ee.v35i2.405>
- Lizárraga, O. (2008). La inmigración de jubilados estadounidenses en México y sus prácticas transnacionales: Estudio de caso en Mazatlán, Sinaloa y Cabo San Lucas, Baja California Sur. *Migración y desarrollo*, (11), 97-117. <https://www.scielo.org.mx/pdf/myd/n11/n11a5.pdf>
- López, R. (2020). Emigración forzada de familias por la violencia en el sur de Sinaloa: experiencias trágicas y complejas. *Secuencia* (108), <https://doi.org/10.18234/secuen- cia.v0i108.1727>
- Lozano, F. (2002). Interrelación entre migración internacional y la migración interna en México. *Papeles de Población*, 33, 82-100. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S140574252002000300004&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S140574252002000300004&script=sci_arttext)
- Lucas, R. (1988). On the Mechanics of Economic Development, *Journal of Monetary Economics*, 22 (1), 3-42. <https://www.parisschoolofeconomics.eu/docs/darcillonhibault/lucasmechanicseconomicgrowth.pdf>
- Luiselli, C. (2020). Los desafíos del México urbano. *Economía UNAM*. 16(46), 183-195. <https://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v16n46/1665-952X-eunam-16-46-183.pdf>
- Maré, D. y J. Timmins (2000). Internal migration and regional adjustment: Some preliminary issues, Morrison, P. (ed.) *Labour Employment and Work in New Zealand*, Victoria University of Wellington, Disponible: [www.motu.org.nz/econ\\_geog.htm](http://www.motu.org.nz/econ_geog.htm)
- Martínez, L. & Rojas, I. (2017). La migración interestatal como agente del cambio cultural en San Sebastián de Alcomunga, Puebla. Mirada

- Antropológica, 12(12). 95-110. <http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/mirant/article/view/132>
- Matos, R. (2003). La participación de los trabajadores migrantes en áreas de desconcentración demográfica del Brasil contemporáneo, *Notas de Población*, 76, 147-189. Disponible: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12748>
- Mill, J. (1990). *Principles of Political Economy*, Nueva York, The Colonial Press.
- Milinkovic, B. (2017). *World Income Distribution Dataset 1988-2088*. Nueva York. University of New York.
- Muñoz, H y De Olivera, O. (1974). Migraciones internas en América Latina: Exposición y crítica de algunos análisis. *Las migraciones internas en América Latina*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, Fichas, 38.
- Myrdal, G. (1953). *Political Element in the Development of Economic Theory*, London: Routledge y Kegan Paul.
- O'Hara, P. (2008) Principle of circular and cumulative causation: fusing Myrdalian and Kaldorian growth and development dynamics. *Journal of Economic Issues*, 42(2). 375-387. <https://doi.org/10.1080/00213624.2008.11507146>
- Partida, V. (2014). Estimación indirecta de la migración interregional. El. Caso de México. México. Flacso.
- Pérez, G. & Rowland, P. (2004). Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso. *Documentos de trabajo sobre economía regional*. Banco de la República de Colombia. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) sede Cartagena, 47. Disponible: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-47-3.pdf>
- Pérez, E. & Santos, C. (2013). Tendencias recientes de la migración interna en México. *Papeles de población*, 19(76), 53-88. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v19n76/v19n76a3.pdf>
- Pintor, R. (2020). Breve radiografía de la (in)migración interna y segmentación laboral de Sinaloa. *Ra Ximhai*, 20(1). <https://doi.org/10.35197/rx.16.01.2020.05 rp>
- Piore, M. (1980). *Dualism as a response to flux and uncertainty*, M.J. Piore y S. Berger (eds.), *Dualism and Discontinuity in Industrial Societies*, Cambridge, Cambridge, University Press, 23-54.
- Piore, M. & Sabel, C. (1993). *La segunda ruptura industrial*. Buenos Aires: Alianza.

- Prieto, M.; Schoroeder, R. & Formiga, N. (2011). Ciudades intermedias: Dinámica y perspectiva: El caso de Bahía Blanca-Argentina, *Revista Geográfica de América Central*, 2, 1-17. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2257>
- Pries, L. (2000). El surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y piurilocales. *Enrique de la Garza Toledo*, 2(3), 51. <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/Documentos/Documentos/Trabaja2n32000.pdf>
- Rincón, M. (1998). La investigación de las migraciones internas en los censos de población. Schkolnik S. (comp.), *Aspectos conceptuales de los censos del 2000; ponencias presentadas al Seminario*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Manuales, 1, 435-452. Disponible: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5544/S9950308\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5544/S9950308_es.pdf)
- Rivera, L. & Lozano, F. (2006). Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración. *Migración y Desarrollo*, 6(1), 45-78. <http://ojs.reduaz.mx/revista/rev6/2.pdf>
- Rodríguez, J. (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000. *Revista de la CEPAL-serie población*, (50) Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7188>
- Romer, P. (1986). Increasing Returns and Long-Run Growth. *Journal of Political Economy*, 94(5), 1002-1037. [http://rcer.econ.rochester.edu/RCERPAPERS/rcer\\_27.pdf](http://rcer.econ.rochester.edu/RCERPAPERS/rcer_27.pdf)
- Rubery, J. (1987). Flexibility of labour costs in non-union firms, en R. Tarling (ed.), *Flexibility in Labour Markets*, Londres, Academic Press, 59-83.
- Sánchez, I. & García, R. (2015). Geografía del crecimiento económico y del (sub)desarrollo científico, tecnológico. En Ranfla Arturo, Rivera, Miguel, Caballero, René (Coord.) *Desarrollo económico y cambio tecnológico. Teoría, marco global e implicaciones para México*. México-Juan Pablos Editors, UNAM. 267-304.
- Sánchez, E., Pintor, R. & García, I. (2016). Migración y trabajo en el norte de México: Tijuana, la frontera utópica. *Inclusiones*, 3(4), 69-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7963065>
- Singer, P. (1974). Migraciones Internacionales y Desarrollo, *Comercio Exterior*, México. Disponible: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/410/3/RCE4.pdf>
- Sobrinho, J. (2021). Crecimiento económico y dinámica demográfica en ciudades de México, 1980-2020. *Papeles de población*, 11-50.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140574252020000200011](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140574252020000200011)

- Solimano, A. y Allendes, C. (2007). Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia latinoamericana. *Revista de la CEPAL*, (59), 1-52. Disponible: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5426>
- Todaro, M. (1980). Internal migration in developing countries: a survey, en R. Easterlin, *Population and Economic Change in Developing Countries*. Chicago: University of Chicago Press, 361-402. Disponible: <https://www.nber.org/system/files/chapters/c9668/c9668.pdf>
- Torrado, J., Duque, R. & Fuster, N. (2021). El papel de la experiencia residencial en la elección del entorno. Trayectorias residenciales de centralización y subrbanización. *Papers*, 106(3). 413-439. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2865>
- Tuirán, R. (2000). *Tendencias recientes de la movilidad territorial en algunas zonas metropolitanas de México*, Mercado de Valores, México, D.F., México, 60(3), 47-61.
- Varela, R., Ocegueda, J. & Castillo, R. (2017). Migración interna en México y causas de su movilidad. *Perfiles Latinoamericanos*, 25 (49), 141-167. <https://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v25n49/0188-7653-perlat-25-49-00141.pdf>
- Vázquez, Barquero, A. (2005). Las Nuevas Fuerzas del Desarrollo, Antoni Bosch, Madrid. *Recuperado de* [https://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS14/MGTSV05/seman a5/complementarios/TDES\\_Vazquez\\_Barquero\\_Unidad\\_3\\_1\\_.pdf](https://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS14/MGTSV05/seman a5/complementarios/TDES_Vazquez_Barquero_Unidad_3_1_.pdf)
- Vertovec, S. (2003). Migration and Other Modes of Transnationalism Towards Conceptual Cross-Fertilization. *Internacional Migration Review*, 143. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00153.x>